

EL DR. FRANCISCO DURAN REYNALS Y SU AMBIENTE =

El Profesor Dr. Agustín Pedro Pens, nuestro estimado Presidente, ha querido, ilustres compañeros de Cooperación, señoras y señores, que desarrollara ante Uds., en unas ciertas palabras, una semblanza de nuestro malogrado amigo el Dr. Francisco Durán Reynals. Nada podía satisfacerme mas que esta oportunidad que me ha dado el Dr. Pedro Pens para estar hoy con Ustedes rememorando una figura muy representativa de un momento de la medicina catalana. Persona que ha dejado en el corazón de todos los que fuimos sus amigos una huella tan profunda que ni el tiempo ni la <sup>distancia</sup> ~~muerte~~ han logrado desvanecer. El profundo respeto que sentimos por nuestro desaparecido amigo no ha de ser obstáculo para que procuremos desenvolver esta semblanza en la forma ligera y sin ampulósidades que él hubiera querido, dejándola limitada a su primera época, que fué la que muy singularmente viví con él, o sea hasta el año 1936, quedando al cuidado de mi distinguido compañero el Dr. Carlos Seler Durall referirnos aquellos edificantes aspectos que comprenden su madurez y los últimos años de su gloriosa vida.

La rectilínea figura espiritual y física del Dr. Duran Reynals perteneció a la que podríamos considerar generación del año 20. Fueron maestros de ella los hombres que habían luchado contra el clasicismo utilizando ejemplarmente en este esfuerzo las escasas oportunidades que el destino puso a su alcance. Pero su ejemplo tuvo tal justificación y relieve que el camino de las ciencias experimentales, que con afán mostraban, fué comprendido y seguido por la joven generación de estudiosos. A no dudar, Cajal, Turró y Pi Suñer fueron los mas representativos y esforzados en este empeño .... Y entre los jóvenes que supieron comprender y amar esta ejemplaridad destaca, muy marcadamente, nuestro Francisco Durán Reynals.

Desde la Facultad de Medicina de Barcelona, donde estaba cursando sus estudios, Durán pasó a realizar el Servicio militar obligatorio al Norte de Africa. Allí,